

Cap. 17 - 360 ar

2. ORACION ¹⁶¹⁷

EVANGELICA, POLITICA,

QUE PREDICÒ A LA ILUSTRÍSSIMA,
Noble, Leal, y siempre Augusta Ciudad de Zara-
goza, el dia tercero de Pasqua de el Espiritu
Santo, en el Templo Metropolitano
de el Salvador,

EL P.D. JUAN CHRISOSTOMO DE OLORIZ
Monge Cisterciense.

SACALA A LVZ

DON MARTIN ALTARRIBA Y EXEA,
de el Consejo de su Magestad, Alguacil Mayor
de la Real Audiencia de Aragon, y Regidor
de la Ciudad de Zaragoza.

QVIEN LA PRESENTA
A LA MISMA AUGUSTA, NOBLE, Y LEAL
Ciudad en su Ayuntamiento Ilustríssimo.

EN ZARAGOZA:
En la Imprenta Real. Año de 1733.

ORACION
EVANGELICA, LITURGICA.

QUE PRECIO A LA JUSTITIA
Doble, pero y siempre necesario, para el alma
gozar el premio de la gloria de Dios, y
salvarse del Tormento del infierno
de los vivos.

AL SEÑOR JESU CRISTO
por su divina misericordia.

SACRAMENTO A LA

DON MARTIN ALFARERO Y
de la Compañía de Jesús, Religioso
de la Real Audiencia de Oaxaca, y
de la Ciudad de Oaxaca.

QUE EN LA

A LA MAMA AUGUSTINA
Piedad con la Ayudante de Justicia.

EN OAXACA
En la Imprenta Real, año de 1773.

A LA
IMPERIAL; AUGUSTA, MUY NOBLE, Y MUY
Leal Ciudad de Zaragoza.

REPRESENTADA
EN SV ILVST.^{MO} AYVNTAMIENTO,

POR LOS SEÑORES
DON JUAN ANTONIO DIAZ DE ARZE,
Cavallero de la Orden de Santiago, del Consejo de S. M. è Intendente
General del Exercito, y Reyno de Aragon, y Corregidor de la Ciu-
dad de Zaragoza. D. Francisco de la Sierra y Ballabriga, Varon de
Letosa. D. Antonio Blanco y Godino, Marquès de Villalegura, Go-
vernador de Mequinenza. D. Joseph Terrer de Valenzuela, Noble
de Aragon. D. Alonso de Villalpando y Cortes, Conde de Torres Se-
cas. D. Maria Joseph Marin y Gurrea Noble de Aragon. D. Martin
de Altarriba y Exea, del Consejo de S. M. Alguacil Mayor de la Real
Audiencia de Aragon. D. Manuel de las Foyas Martinez de Azpuru.
D. Joseph Ballabriga y las Foyas. D. Joseph de Blancas y Ezpeleta.
D. Antonio Guindeo. D. Matheo Pueyo. D. Joseph Torrero y Marzo.
D. Diego Garcia y Matheo. D. Jayme Pedro Mezquita. D. Miguel
Virto de Vera y Fuenbuena. D. Antonio del Corral. D. Gonzalo
Perez de Nueros. D. Domingo Traggia, Governador
de Balaguer. D. Juan Gomez Zalon.

SEÑOR ILVSTRISSIMO.



*Resento à V. S. I. esta Oracion; porque sè que no des-
deñaràn los ojos, lo que escucharon dulcemente aprisio-
nados los oídos. Muchos motivos hazen obligacion, lo
que executara sin ellos mi pecho leal. Es el mas poderoso, que en*

ella se halla ideado un Noble Gobierno , tan uada estrangero de el que practica V. S. I. que como el Autor mismo confieffa , le pudo servir de Norma, para tirar las Lineas de su Maxima Politica.

Deseoso de que rampa la prision de el pecho el gozo , que alentò mi Animo, al ver, que la Alegria se le assomaba à V. S. I. al rostro, quando el Orador proponia el Poderoso Imàn de un Gobierno , que adorna à la Autoridad con el Cariño , y contemplandome tan dicho- so , que con mi eleccion puede dàr à V. S. I. esse gusto ; Antes que V. S. I. huviera mandado, que se diese à la Prensa , yâ juzgaba yo necesidad , que quedasse estampada mi gratitud , para que no se elassen con tanta prontitud, las cenizas, en que ardiò el sacrificio de mi lealtad. Fuera de que espero asì repetir à V. S. I. la ofrenda, q̃ yâ ardiò en sagrada Ara; porque no dudo, q̃ esta Oracion serà leida, con la misma complacencia que escuchada. Mayormente avièdo manifestado V. S. I. q̃ gustò de oirla, y avièdo expreßado, q̃ gustarà de leerla.

No dexarè de ofrecer tambien , lo que me costò desterrar el rumor de el que compuso esta Oracion , para que la dexasse imprimir; pues contemplandola tan poco digno empleo de vista tan noble, y limpia , se resistiò à franquearla para la Prensa : mas oyendo , que la miraria V. S. I. con agrado, y gusto, y que jamàs trata como à delinquente ofßado, à quien ofrece un nada respetoso, se sacrificò rendido, à padecer los rigores de la Censura, para que yo pudiesse ponerla en manos de V. S. I. cuya vida nuestro Señor prospere con salud, para el publico bien de esta Ciudad. Zaragoza 7. de Agosto de 1733.

SEÑOR ILVSTRISSIMO.

B. L. M. de V. S. I.

D. Martin Altarriba y Exca.

APROBACION

DEL RR. P. MIGUEL GARCIA DE VERA,
de la Compañia de Jesus, Ex-Cathedratico de Prima,
en el Colegio de Zaragoza, Calificador del Santo
Oficio en la Inquisicion de Aragon, &c.

POR comission del muy Ilustre Señor Don Juan Manuel Rodriguez de Castañon, Provisor, y Vicario General del Arzobispado de Zaragoza, y Colegial del Mayor de San Ildefonso de Alcalá, he visto un Sermón intitulado: *Oración Evangelica, Política, que predicó á la Ilustrissima, Noble, Leal, y siempre Augusta Ciudad de Zaragoza el día tercero de Pasqua del Espíritu Santo en el Templo Metropolitano de el Salvador el P. D. Juan Chrysostomo de Oloriz, Monge Cisterciense.* No tiene lugar mi parecer en este Sermón; porque el Sabio, y lucido Concurso, que lo oyó, se adelantó á aprobarlo con sublimes, y merecidos elogios, ganandose en cada discurso una Joya de mucho precio, y estimacion. Le oí, y no sin gran complacencia mia ví: En el Sermón al Amor divino transformado en llamas abrasadoras; y en los pechos de los Oyentes al Amor humano transformado en lenguas lucientes. Aquellas despedían centellas embueltas en llamas de fuego. Estas despedían alabanzas embueltas en resplandores de luz; que buscando su propia Esfera, paraban en el Orador.

Si este Joven Panegyrista no tuviese los ojos vendados con el espeso velo de su humildad. Si no tuviese sus labios cerrados con el liston carmesí de su vergonzosa modestia. Si huviera desde la eminencia de el Pulpito leído los animos de los Oyentes, como yo los leia a leves intervalos de la admiracion, podia sin deslindar de la verdad dezir con el Sabio Job: *Auris audiens beatificabat me, & oculus videns testimonium reddebat mihi.* Los oidos de los que me escuchaban percibiendo no sé qué dulzuras de el Cielo, me tributaban dotes de Bienaventuranza, y los ojos de los que me veian descubriendo en mi no sé qué lumbres de gloria, me

Cap. 16.

Ibidem.

miraban como à un hombre baxado de lo alto : *Qui me audiebant expectabant scientiam , & intentitacebant ad Consilium meum.* Vn Oraculo les hazia esperar otro Oraculo de Sabiduria , y un discurso les excitaba el deseo de otro discurso , para oir las Maximas de Gobierno , que sacaba de la mas soberana Politica , quando me hize Confejero de una Nobilissima Ciudad , en quien reside como en Trono el mas Augusto Consejo. Por esto se sujetaron à las Leyes de el mas profundo silencio ; para que ni el murmullo confundiese mis voces , ni se llevase alguna de mis sylabas el ayre de el sonoro aliento : *Verbis meis addere nihil audebant.* Rompieron el silencio ? Si. Mas para poner el *Non plus ultra* à mi Eloquencia.

Ibidem.

Pero que importa que la humildad texa velos , y la modestia tranze listones para cerrar los ojos , y labios de el Predicador ; si hasta su mismo Nombre : *JUAN CHRISOSTOMO OLORIZ* lo publica ? Los nombres , que con tecteto instinto de la Providencia se imponen , son muchas vezes Oroskopos de luces , que con sus reflexos vaticinan la fortuna , prendas , y ventajas de los Ilustres Heroes. Juan quiere dezir Gracia : *Ioannes Gratia.* Es la Gracia en el orden sobrenatural la mas amable de las Calidades : en el orden natural el mas delicioso esmalte de las Artes. Dà la Gracia hermosura à los pensamientos , luces al discurso , brillos à la razon , alhagos à la Eloquencia , imanes à la Persuasiva , y ayre à la accion. Chrysostomo quiere dezir Boca de Oro : *Chrysostomus os aureum.* El oro , que la Sabiduria tiene encerrado en sus venas , lo labra el entendimiento , y lo expende por los labios , y lengua Thesotera de la Razon. Su lucimiento , su color , y acrisolados quilates lo diferencian de la futil Alquimia , de el apagado Corlado , y de el pesado Metal. Este es el esclarecido nombre , que se dió à un Maximo Predicador de la Iglesia. Vivio en el Desierto , en Antiochia , y en la Corte de Constantinopla. Quando hazia vida Monachal en el Desierto , fue Juan. Quando predicaba en Antiochia , fue *Argirostomo* , ò Boca de plata. Quando en la Corte ocupò el Pulpito , y Sede Patriarchal , fue *Chrysostomo* : Boca de Oro. Oloriz entre los Latinos suena Cisne : Ave , que viste blancu-

fas, y entre dulces armonias respira suavidades : Geroglifico propio de la dulzura de la voz, y suavidad de dezir. Parece, que en divino Consejo se impuso al Orador este glorioso nombre, porque el Cielo le dotò de una gracia singular, que hermosea sus pensamientos, haze deliciosas sus Ideas, dà alhagos à su Eloquencia, y gobierna con suaves Zefiros su accion. Su discurso tiene quilates de Oro con cadencias de plata. No ay en ellos Alquimia de voces, ni Corlada phrase, sino que el adorno de su Rethorica haze lo que el esmaite en el Oro, y el perfil en la plata. Si este Joven Orador sale de el Desierto de Santa Fè, donde bebe destellos de gracia, como Juan, serà en las Ciudades Boca de plata, y en las Cortes Boca de Oro. Su dulzura en el dezir parece agradable Nectar : mas no puede ser Cisne ; porque esta blanca Ave canta dulcemente quando muere, y este Orador predica dulcemente quando comienza à vivir.

aludro
de ab m
disgusto

Apenas tiene cinco lustros de vida, y yà ha ocupado los mas Ilustres Pulpitos de Aragon. Aun no avia el Orden Sacerdotal impresso en el su caracter ; quando salieron à luz en publicos caractères sus discursos, que como primicias de su entendimiento consagrò à la Immaculada Concepcion. Todos son creditos de la Sabiduria, que anticipa sus honores à la Juventud. Por esso dezia Salomon : *Habebo propter hanc claritatem ad turbas, & honorem apud Seniores Juvenis:: Sermonicantem me plura manus ori suo imponent.* La Sabiduria me harà esclarecido entre la muchedumbre de Oyentes, y los Ancianos de la Ciudad, en quienes està la discrecion, y el gobierno mellennaràn de honras siendo Joven. Aunque me dilate en mis Sermones, me oiràn con gusto ; sin que salga de sus labios el murmullo de Prolixo, ni el susurro de Canfado. Asì le sucede al P. D. Juan Chrisostomo de Oloriz ; porque siendo Joven se ha grangeado el renombre claro de Predicador, y merecido singulares honras de el Discreto, y Sabio Ayuntamiento de la Augusta Ciudad.

Sapient. 8.

La prolixidad, que es fejudà, y fastidiosa, es suave pasto de el entendimiento en este Orador. Por esto el Maestro de los Elogios celebra esta prerrogativa como singular. Parece (dize hablando con Aloysio Albricio, que llama Demosthenes Christiano) que has nacido para apacentar dulcemente los oídos;

MED

dos; mas dudar puedo si facias más la hambre de oírte, que la avivas; pues siempre, que cessas de hablar, nos dexas con hambre de oírte mas. Quanto mas te dilatas en tus Sermones, mas tememos que concluyas. Vna sola cosa nos disgusta en ti, que nos gusta en los demás, y es, que nos pareces breve en tus Sermones. Harías á los que te oyen Bienaventurados, si la dulzura, y suavidad de tus Oraciones se continuara con la Eternidad.

*Aloysius In-
glar de vi-
ris illustrib.*

Pascendis auribus natus es:

Dubium tamen

An earum magis acuas,

An mitiges famem.

Cum eas nunquam sine tui fame dimittas.

Quo diutius dixeris,

Eo magis cogimur timere ne desinas.

Id unum non amamus in te

sine quo,

Vix quidquam amamus in Ceteris;

Parsimoniam Orationis.

Auditores tuos dicendo beaveras.

Quoties suavitati adderetur aeternitas.

Por esto, y por no contener cosa contra las verdades de nuestra Santa Fé, merece esta Oracion Panegyrica salir á la luz publica. Así lo siento. Zaragoza, y Junio 19. de 1733.

*Miguel Garcia de la Compañia
de Jesus.*

IMPRIMATUR.

Castañon, Vic. Gñl.

CEN

CENSURA, Y APROBACION

DEL D. D. MIGUEL GOMEZ,

*Racionero Penitenciario de la Santa Metropolitana Iglesia del Salvador
de Zaragoza.*

EL muy Ilustre Señor Don Alonso Perez de Mena, del Consejo de su Magestad, Oyder en esta Real Audiencia de Aragon, y Juez de Impresiones, remite a mi Censura el Sermen, que predicò el R. P. D. Juan Chriftotomo Oloriz y Nadal, Monge Cisterciense, en la Santa Metropolitana Iglesia del Salvador, y Fiesta del Espiritu Santo, que anualmente solemniza la Imperial, Augusta Ciudad de Zaragoza; por cuyo favor, obedeciendo, repito à su Señoria dobladas las gracias.

Las primeras, porque es servido intimar à los ojos un convincente testimonio, de no averse engañado los oydos; pues si el tercero dia de la Pasqua (con admiracion, y pafmo de innumerable Concurfo) oyimos à un nuevo Chriftotomo, que en el Templo Metropolitano hablaba Margaritas; aora (con igual asombro) vemos tendidas sobre el tablero del papel aquellas mismas preciosas Perlas, y tan preciosas, que aun sin el esmalte peregrino, con que las hizo resaltar la graciosa purpura de sus labios, y aun sin los delicados matices, con que sobresalieron engastadas en aquella lengua de plata, y boca de oro, nada rebaxan de su intrinseco valor, que es quanto puedo encarecer su nativa fineza, y natural preciosidad.

Las segundas, porque es servido ponerme en las manos un irrefragable documento, con que desengañar, y convencer à un buen numero de Hombres estudiosos, tenazmente empeñados en persuadir al Vulgo, que la edad florida, no es capáz de dar à luz obra alguna intelectual, perfecta, y consumada; y aunque para zanjar este principio, se fingen scepticos rigurosos, ò se hazen authores de nuevos

sacra-

sacramentos, negandose à la evidencia de los sentidos, y aun negando, que pueda ser lo que realmente es, y no se puede negar, me persuado, que esta vez ha de darse por vencido su scepticissimo en vista de la Oracion Evangelica, y Politica del R. P. D. Juan Chrysostomo, sobre cuyo argumento, sustancia, agudeza, artificio, y modo, el docto Anciano, que mas pueda añadir (à mi parecer) podrá añadir poco mas.

Lo cierto es, que semejantes frutos no son regulares, ni frequentes à la primavera de los años; pero como en ninguna edad se atò las manos el Divino Criador, para ofension de su Omnipotencia ha producido en todas unos, ù otros monstruos de la naturaleza, y de la gracia, y hasta aora no nos ha revelado, si en los siglos venideros producirà à docenas, ò à millares los Agustinos, y Chrysostomos.

El derecho, que prescribe, y determina la edad competente para contraher, advierte, que esto se entienda, si el conocimiento no suple, lo que falta à la edad: *Nisi malitia suppleat aetatem*. Como suponiendo, que en el largo viage de los tiempos avrà unos, ù otros entendimientos, que madruguen, caminen, corran, buelen, y se adelanten sobre el curso comun, y regular de los demás Viadores.

Sapient. 4. El Espiritu Santo en el Libro de su Sabiduria supone à un Joven consumado en brevissimo tiempo, y aun llenando en pocos años el grueso volumen de muchos siglos: *Consummatus in brevi explevit tempora multa*. Sobre cuya sentencia escribe el Serafico San Buenaventura: *Modico tempore explevit meritum, quod alij acquirunt per multa tempora*: en muy poco tiempo llegó à la cumbre del merecimiento, que algunos otros coronan despues de los sudores, y trabajos de una larga vida. Nacen algunos ingenios con alas, y no es mucho, que doblen, y aun centupliquen la tierra, si buelan entretanto que los demás caminan: si ay entendimientos tan capaces, que conciben, penetran, y comprehenden mas en una hora de estudio, que otros en quatro; por qué no han de dar con facilidad de venticinco años el fruto, que con dificultad darian los otros de ciento? El Profeta Isais dize, que morirà un niño de cien años: *Puer centum annorum morietur*. O ya porque siendo hombre de cien años,

era

D. Bonar.
apud Alap.
hic.

Isai. 65.

era en la ignorancia, y simpleza niño; ò ya porque siendo niño, era en la sabiduria, y prudencia hombre de cien años.

Por esso el Padre San Ambrosio, que tomò à su cargo la defensa del discretissimo Joven Theodosio, à quien el Pueblo Romano no imponia otro delito, que el de ser muy muchacho, escribe: *Perfecta est aetas, ubi perfecta est virtus.* Como si diera: la perfeccion de la edad racional no consiste en los muchos años, sino en la solida virtud, que puede conseguirse en pocos, cultivando la aplicacion unos superiores talentos; mas yo añadiría en defensa de Theodosio: O feliz delito el que precisamente ha de irse enmendando con el tiempo! Y ó feliz delincuente, decuya culpa quisieran ser Reos todos los actores!

Ambrosio.
apud Beyer.
ver. Iub.

Homero reconoció entre los discretos Griegos al Niño Dyomedes en la edad el mismo, pero en la prudencia el maximo: *Etate minimum, prudentia maximum.* Pindaro dixo del Mozo Demosilo: *Annis Iuvenem, Consilij Senem.* Joven en los años, pero Anciano en los consejos. Virgilio escribe del Joven Ascanio: *Ante annos, animumque gerens, curamque virilem.* Antes de los años, logró todo, aquel esforzado valor, y puntual providencia, que pudiera darle el tiempo: y si en materia de prudencia, y consejos, reservadas à los gavinetos, y à los muchos años (segun escribe Hugolmo) *est rubor Iuvenum, Consilia Senum,* aun se introducen el Niño Dyomedes, el Mozo Demosilo, y el Joven Ascanio; por qué en otras menos reservadas no han de introducirse en nuestra edad algunos adelantados Niños, discretos Mozos, y Jovenes eruditos?

Homero.
Pind.

Virgil. sup.
apud Beyer.

Verdaderamente en todas las edades, fuera deplorable lastima, y aun especie de barbara impiedad, el infundir desalientos à la animosa Juventud. Quando un Joven animoso intenta intrepido subir al Monte de la Sabiduria, los doctos Payfanos, que presumen coronar la eminencia, se hallan en la precisa obligacion de baxar del Monte, de darle la mano, de limpiarle el sudor del rostro, y (aun en caso necesario) de subirlo sobre sus ombros, hasta coronar todos la cima, para mayor gloria de Dios, y honra de la Patria.

Yo confieso de mi, que los ingenios sobresalientes me arreba-

arreba-

arrebatan el animo, y me roban el corazon; porque confi-
derando, que una Republica firma sobre pocas basas, y
estriva sobre pocas columnas, quando derriba unas la
muerte, y desmorona otras el tiempo, no puedo tener otro
consuelo, que el saber, que vâ labrando, y publicando
nuevas columnas, y basas la aplicacion, y el estudio. La
Ciudad de Zaragoza, que en todos los siglos ha sido fecun-
da Cantera de Hombres ingeniosos, no dudo, que en el
nuestro logre aun mayores progressos, si como piadosa
Madre patrocina los generosos alientos de la floreciente
Juventud, admitiendo (como esta vez) sus tempranos tra-
bajos con benigna acceptacion. Esta se merecen de justicia
el Gallardo Joven el P. D. Juan Chrisostomo, y su admira-
ble Panegyrico; en el qual no descubro apice alguno, que
se oponga à nuestra Santa Fè, loables costumbres, ni Rega-
lias de su Magestad; y assi lo firmo en Zaragoza à 24. de
Agoſto de 1733.

El Dr. Miguel Gomez:

IMPRIMATUR:

Mena, Com. Impress.

SALV-



SALVTACION.



Vistamente teme mi respeto delinquir como atrevido, ò confiado: Ambos delitos son de necio: porque quien se precipita atrevido, obra sin discurso; quien se arroja confiado, alienta satisfecho: obrar

sin discurso, es vivir sin entendimiento; respirar satisfecho, es ser necio declarado; y si como la desconfianza es discreta, y desgraciada, la confianza es necia, y dichosa; siendo oy yo tan dichoso, quien me presume confiado, porque obedezco un Precepto Augusto, me mirará con todos los achaques de necio.

Pero qué me acobarda? si en este dia deven enmudecer los entendimientos discretos; oy solo toca hablar à pechos Amorosos. No ha nacido para expresar Amores la Eloquencia; muda suele ser en este asunto la Rethorica; porque en dictamen de mi Dulcissimo Bernardo, es muy diverso Idioma el de el Cariño. (1) Luego si hablar de Amor no pertenece al discurso, aunque pise este Theatro respetoso, ni delinquiré atrevido, y confiado, ni me declararé necio presumido.

Asi lo manifiestan estos azules Globos transparentes, quando rasgandose en dos mirades, inundan en golfos de luces divinas à los Apostoles. Asi

(1)

D. Bernard. serm. 67. in Cant. Habent suas voces affectus, per quas se etiam dum nolunt produnt: : ~~non~~ iucundas.

(2)
Sic opinatur Exp.
videatur Cornel.
super cap. 2. Act.
Apost.

(3)
Act. Apost. cap. 2.
*Factus est repente
de celo sonus : : :
& aparuerunt illis
dispertita lingue
tamquam ignis, se-
ditque supra singu-
los eorum, & re-
pleti sunt omnes
Spiritu Sancto, &
ceperunt loqui va-
riis linguis, prout
dabat eloqui illis.*

(4)
Joan. cap. 16. Nisi
ego abiero Para-
cletus non veniet
ad vos.

(5)
Matth. c. 3. v. 16.
*Baptizatus autem
Iesus : : : vidit Spi-
ritum Dei descenden-
tem sicut columbā.*

(6)
Abfal. Ab. ser. 36.
*Quis dubitat dona
Spiritus Sancti esse
facundiam verbo-
rum.*

lo publica esta resplandeciente boca , ò sea con el-
truendo de fulminante rayo , ò con accento sonoro
de instrumento musico , (2) por donde baxa la
Amorosa llama Divina , transformada en tanta
lucida lengua ; (3) pues baxa en ausencia de el En-
tendimiento , porque yá avia subido à la Esfera el
Verbo Divino. (4) Luego si en ausencia de el En-
tendimiento aparece el Amor Divino hecho len-
guas lucidas , la Rethorica de el Amor no serán los
discursos , sino las finezas.

Tambien descendió al Jordán esta hoguera Di-
vina , en trage nevado de Palomā ; Ave muy Amo-
rosa , aunque muy sencilla. (5) Pues si el Amor
Divino se viste nevado trage , buscando las candi-
dezes de una Ave simple , bien podrè yo copian-
dole el vestido , aunque necio , hablar de el Amor
Divino , sin temor de delinquir como confiado.

Mas no quedo satisfecho , por las concurren-
cias de este gran Theatro. Cierta es , que es sufi-
ciente el Cariño , para expresar un amoroso in-
cendio ; pero introducirse el Amor à Consejero ,
espoco pisado , y dificultoso rumbo : y si el dia de
oy solo me precisa à hablar de el Amor Divino ,
me obligan otros motivos à Consejero ; porque
oy estos Nobilísimos , Augustos , leales corazones ,
festejan al Espiritu Divino , como Amantes.

Pero este Argumento , tambien le desata el
Espiritu Santo , porque uno de sus Dones es el
Consejo : Luego el Consejo , reconoce por origen
al Cariño. Pues yá no tengo que temer , porque
no ha de ser Consejero mi Discurso , sino mi
Amor. (6) Fuera de que yá dixo Christo de el Es-
piritu Santo , que enseñaria à los Apostoles un

todo. (7) Con que renuncia Christo el Magisterio, sobre tener un Entendimiento tan Divino ; pues la enseñanza, pertenece à quien posee mas Ciencia. Así discurre el mundo, pero lo practica muy diversamente el Cielo. Christo, que es el Entendimiento, bajò en alas de su Amor desde el Empíreo. (8) El Espíritu Santo, que es Amor, descendió al mundo para enseñar : (9) porque si solo sabe amar el que es inteligente, solo deve enseñar el que es Amante.

Pues si he de hablar de Amor, bien puede doctrinarme esta Nobilísima Ciudad ; porque sola esta Nobilísima Ciudad, sabe descifrar los Enigmas de el Amor.

En aquel Consistorio, tan muchas vezes celebrado, como repetido, viò un Libro el Evangelista Enamorado. Vn Libro vieron sus ojos, pero cerrando con siete sellos. Como nadie le abria, empezó à desatarse en lagrimas, poblando el Viento de congojas, y llenando el Pavimento de hermosas Perlas. (10) No me admira, que se anegasse en llanto ; porque ver, que en todo un Congreso no ay quien sepa abrir un Libro, es tan digno de llorarlo, que parece imposible reprimirse.

Advirtiéndole al Evangelista tan afligido, le dijo uno de los que componian aquel Senado : Suspende el llanto, que ya rompe estos sellos un Leon generoso. (11) Dentro de este Libro, en sentimiento de mi Dulcísimo Bernardo, se ocultava un inexplicable incendio amoroso. (12) Los siete sellos, en dictamen de Paschasio, y mi Ruperto, eran los siete Donde de el Espíritu Santo. (13) La Insignia de esta Ciudad, nadie ignora, que es un animo

A 2

lo

(13) N. Ruper. Ab. hic, & D. Pasch. l. 1. in Mat. Hæc sigilla sunt septē dona Spir. S.

(7)

Joan. c. 14. v. 26.
*Paracletus autem
Spiritus Sanctus
quem mitet Pater
in nomine meo: ille
docebit vos omnia.*

(8)

D. Paul. ad Ephes.
2. 4. *Ob nimiam
charitatem.*

(9)

Joan. ubi supra.
(10)

Apocal. cap. 5. *Vi-
di in dextera sede-
tis in throno librum
signatum sigillis sep-
tem: Ego flebam
multum, quoniam
nemo inventus est
aperire librum.*

(11)

Apoc. cap. 5. v. 5.
*Et unus de seniori-
bus dixit mihi: ne
fleveris, ecce vici-
Leo: aperire li-
brum, & solvere
septē signacula ejus*

(12)

P. m. Bern. ser. 1.
de Resurr. Liber
*quem Ioannes in
sua Apocalypsi cō-
pexit intus erga nos
in mensi amoris in-
cendia contempla-
mur.*

(14)
Apoc. 4. *Super thronos viginti quatuor seniores sedentes.*

(15)
Alcaz. in Apoc. hic. *Seniores: sunt Gubernatores.*

(16)
Menoch. in cap. 4. Apoc. *Troni Augusti quales sunt Principum.*

(17)
Apoc. cap. 5. *Vidi agnum.*

(18)
Lyr. in c. 4. Apoc. *Per circumum sedis designatur universae Cathedralis Ecclesiae: Seniores Sacerdotes per hebdomadas successive ministrantes in Templo.*

Hugo hic. 24. *Seniores majores scilicet in Ecclesia in cultu Divino devote.*

(19)
Lyr. in Act. Apost. cap. 2. *Erant sedentes, & apauerunt exterius igneo colore, interius spiritali inspiratione.*

to Leon, propia Idèa de su Noble generosidad: pues yà no tengo que afligirme, aviendo de aconsejar como Amante; porque esta Ciudad, como Leon noble, y generoso, me descifrarà los amorosos Enigmas de aquel Libro.

Quiero registrar mas el Trono, porque me precisan las Circunstancias de este Culto. Veinte y quatro Ancianos ilustravan aquel elevado Consistorio: (14) Tantos venera en esta Ciudad Augusta mi respeto, porque veinte y quatro componen esse Nobilissimo Senado. Y si en sentimiento de Alcazar, eran Regidores los Ancianos, (15) y en dictamen de Menochio, eran Augustos los Tronos, (16) no parece, que queda duda, en que esta Ciudad era la representada.

Tambien, segun escriven Lyra, y Hugo, aquel Templo era un diseño de esta Iglesia, y discretissimo Cabildo: porque el puesto donde se avian congregado, era una Iglesia con la Insignia del Cordeiro: (17) Los Ancianos, eran los Sacerdotes de mayor dignidad por sus ministerios. (18) Y en este Templo hermoso, que tiene por Insignia un Cordeiro, miro en tan docto, erudito, noble, y discreto Cabildo, Sacerdotes de alta dignidad por el Empleo.

Estos mismos Ancianos, dize Lyra, que el dia que baxò el Espiritu Divino, estavan sentados con vestidos de color de fuego, è interiormente abrasados en el Amor Divino. (19) Así miro à este Cabildo sabio, con esse nacarado encendido pecho: què sè yo sino cabiendo el Amor Divino en ellos pechos nobles, respiran activos volcanes, vocando sus incendios esse luciente carmesí de los vestidos.

Ultimamente ; aquel aparente hermoso Espejo de el Sol , seguro , y proximo vaticinio de la paz , vistosamente alegre dorado Dosel , fidelissimo testigo de la tranquilidad. Aquel bello compuesto de nubes , y cristales , que robando à las mas vistosas flores los matizes , los confecciona con templadas luzes. Aquella cadena encendida , que para templar los enojos de la borrasca , liga apacible à los Elementos con blandura , mitigando al viento su ira destemplada , templando al fuego su colera encendida , enjugando à las nubes el llanto , y aliviando à la tierra el sentimiento. Aquel Arco Triunfal , que fabrica con sus lucimientos benevolos el Sol , por aver triunfado de la obscura tempestad. El Iris digo , que hermozeava aquel Salon espacioso , en dictamen del Abad Joachin , era el Espiritu Divino. (20) Y añaden Viegas , y Cornelio , que tambien ocupava el Trono , donde le rendia adoraciones todo aquel Congreso. (21)

Pues si en aquel Templo elevado , en que diviso Juan un apacible Cordero , cortejavan los Ancianos al Espiritu Santo. Vn Leon generoso , hazia patentes los amorosos enigmas de aquel Libro ; y esta fiesta , en frate de mi venerado Chrysostomo , es Metropolitana. (22) En esta Metropolitana Iglesia , que tiene la apacibilidad de un Cordero por Insignia , festejan esse Nobilissimo Senado , y Discretissimo Cabildo al Divino Amor , divulgando sus incendios amantes , como Leon generoso , esta Ciudad.

Y si como refieren Goltzio , y Masculo , tenian los Consules Romanos un dia festivo ; porque cayò un rayo de la Esfera , que anegò à Marco Fabio entre sus llamas , tan cortès , que no solo no le redu-

(20)

Joach. Ab. ap. Sylv. t. 1. in Apoc. hic. *Iridi vult significari Spiritum Sanctum, qui sua triplici gratia donatus, triplici Iridis colore caruleo, viridi, & rubicundo, dat vim credendi, bene operandi, & amandi.*

(21)

Cornel. Alap. hic. & Viegas ap. Sylv. sup. hunc loc.

(22)

D. Chrysost. ser. 3. Pentec. ap. Mausi. *Hæc festivitas Metropolitim festorum.*

(23)
 Golz. & Masc. ap.
 Beyerl. in Th. Vit.
 Hu. & Pol. Dia.
 sacr. pr. in die 3.
 Jun. Solemnis dies
 apud Romanos ob
 triumphum M. Fa-
 bij ambusti consul,
 quia afflatus flu-
 mini flamma fuit.

(24)
 D. Chrylost. D.
 Aug. & Rupert.
 ap. Sylv. hic. *Ostia-
 rius Spiritus Sanc-
 tus*, qui aperit
*scripturas, quæ ad
 verum Pastorem
 inducunt.*

(25)
 Titelm. in elucid.
 cap. 10. Joann.
*Christus D. Pastori
 sese cõparat, Oves
 quas, ut suas dili-
 git sunt Populus.*

(26)
 Villalp. in Aparat.
 Urbis, & Temp.
 t. 3. fol. mihi 122.
*Pro sancta vero
 Civitate, inquit,
 Patria mea, hæc
 asserre licet eam
 esse Metropolim nõ
 unius Regionis In-
 deæ sed & multa-
 rum.* Garz. t. 2.
 in Evang.

xo à polvo, sino que ni le inquietò el aliento. (23)
 Tambien es oy dia festivo para este Nobilísimo
 Senado; porque descendió de mas alta Esfera un
 Rayo Divino, un volcán amoroso, una apacible
 llama, una espiracion Divina, que ilustrò à todo
 el mundo con su gracia. Pidamosla por medio de
 mi Amabilísima Reyna. AVE MARIA.

Ostarius aperit. Ex cap. 10. Evang. Joann.



ODAS las clausulas de el Evangelio
 son Prototypo, y norma de este
 culto, y sitio, y el culto, y sitio es
 una Copia de el Evangelio. El culto
 es al Espíritu Santo, y le tenemos
 en el Evangelio; porque el Portero,
 que doctrina à governar un Pueblo, en sentimiento
 de mi venerado Chrysostomo, el grande Augas-
 tino, y mi Ruperto, es el Espíritu Santo. (24) El
 Redil es Imagen de una Santa, y Religiosa Ciu-
 dad. Norma de los que gobiernan el Pastor, por-
 que lo es Christo, y las Ovejuelas un Pueblo Santo.
 (25) Esta Ciudad, si consultamos à Agrippa con el
 Doctíssimo Villalpando, y el Sapieníssimo Gar-
 cia, es una Copia de la Ciudad de Zaragoza; pues
 dize así: Esta Ciudad Santa (Amada Patria mia)
 es Metropoli de muchos mas Reynos que Judea. (26)
 Judea tiene la misma Insignia, que esta Ciudad
 Augusta; con que no solo conviene Zaragoza con
 Judea, en ser Cabeza, y Metropoli de muchos
 Reynos, sino en tener una misma Insignia sus habi-
 tadores dichosos.

El Portero, dize Janfenio, que es el Espíritu San-

to, à quien pertenece gobernar el Pueblo, por-
que sin su favor nadie puede gobernar con la
devida rectitud. (27) Desciende, pues, el Espí-
ritu Santo hecho lenguas de apacible fuego, por-
que baxa à doctrinar un Gobierno apacible, y
amoroso; pues en dictamen de Alexandro ab
Alexandro, el Abulense, y Cornelio, el fuego
no solo es simbolo de el Amor, sino de el Do-
minio. (28)

Vniendo, pues, el Evangelio con la Venida
de el Espiritu Divino, atenderè à este Nobilissi-
mo Senado, puesto que los Pastores de el Evan-
gelio representan à los Regidores, en dictamen
de mi Bernardo: (29) Que el Espiritu Santo es
el cariño; (30) y que Amor, y Regidor es una
cosa misma, porque Amantes, y Pastores se ex-
pican con una palabra. (31) No olvidando,
pues, tan Noble Theatro, dividirè mi Oracion
en dos Puntos, sin separar la doctrina de el Evā-
gelio de la Venida de el Espiritu Divino. Serà
el primero insinuar, que el Gobierno sea Amo-
roso. El segundo, que sea Amado.

PUNTO PRIMERO.

ES el Amor Adlante de el Gobierno, Colum-
na robusta de lo Politico. Quien no go-
vierna amoroso, no merece llamarle Politico,
sino Tyrano; pues sino ay Política, que sin Amor
no sea Tyrana, quien desee huir de lo cruel, ha
de unir la Política con el Amor. No ay Domi-
nio, que no espire en la cuna, si se exerce con
severidad tyrana; (32) son testigos, quātos crueles
han empuñado indignamente los Cetros. Di-
ganlo

(27)

Jansen. in Evang. fol.
591. *Spiritus cui ve-
lut Ostiario Cura ovilis
commissa est, sine cuius
favore nemo rectè potest
suscipere administratio-
nem Populi.* Lobet. t.
3. in Evang.

(28)

Corn. in Ex. 19. *Ignis
in insigne Regiæ Maje-
statis: In monte, in tē-
plo cum ejus Regia, aut
Iudiciaria potestate ex-
primitur, in igne appa-
ruit.* Abul. in Ex. c. 19.
Alex. ab Alex. ap. Lon-
her. t. 4. *Ignem sacrum
velut imaginem impe-
rii præferbant.*

(29)

D. Bern. ad Past. in Sy-
nod. Congref. *Pastor-
es, Senatores estis.*

(30)

D. Greg. hom. 30. in
Evāg. *Ipse namque Spi-
ritus Sanctus Amor est.*

(31)

D. Bern. ibid. *Pasto-
res, Amatores dicti
apud Hebræos.*

(32)

Macrobian. 2. cat. c. 11.
*Nō habemus illos hostes,
sed facimus, cum cru-
delissimi simus.*

ganlo en el Oriente estas Coronadas Fieras, que usurpan el Título de Monarcas; estos Emperadores Otomanos, que los primeros alientos, que respiran en el Trono, suelen ser los menos distantes de el sepulcro; porque como exercen su Dominio tan Tyranos, se transforman los Vassallos en Berdugos. Digalo un Caligula, un Neron, un Tiberio, que por exercer su Imperio con cruel despotismo, su misma tyrania les congojava el aliento. No podian respirar, sin que les penetrasse un vehemente dolor; porque como desterravan la blandura de su pecho, respiravan el aliento endurecido. (33)

(33)

Tacit. de his, & Sueton. in Nér. & in his. *Facinorum recordatione nunquam timore vacuus. In Tiber. Flagitia ipsi quoque in supplicium verierant.*

(34)

Rupert. l. i. in Num. cap. 28. *Presunt lenia verba, ut lapideum animum emoliant.*

Fabrica la severidad, de vassallos, enemigos; de subditos rendidos; contrarios furiosos; transforma en rebelde monstruo, al que era obediente rendido. El Amor por el contrario. Al animo mas orgulloso le aquieta; al pecho mas duro le ablanda; al Pueblo mas desenfrenado le atrahe blandamente al yugo: (34) porque un Gobierno severo, y riguroso, exaspera los animos; un Gobierno amoroso, y blando, se introduce en los pechos; un Gobierno magestuoso, y grave, desvia; un Gobierno apacible, y cariñoso, atrahe; en fin, à quien manda con amor, todos le obedecen gustosos; à quien rige con severidad, todos se le rebelan atrevidos.

(35)

Lyr. in cap. 10. Joan. & Titelm. hic. *Ostiarinus aperit, idest, Moyse, cui data est prima Sacra Scriptura,*

Pues tenemos en el Evangelio al Regidor mas discreto, y amoroso, que ha ilustrado el mundo: porque el Portero de el Evangelio es Moyse, en sentimiento de Lyra, y Titelmano. (35) Sirva Moyse de bafa à mi discurso. En dos ocasiones intimò al Pueblo las Divinas Leyes: La primera vez fueron despreciadas con ingra;

inagratitud, y duraron tan poco, que irritado con el Pueblo Moyses sagradamente, las arrojò al baxar de el Monte: (36) La segunda vez permanecieron, y se observaron con puntualidad. En el mismo texto, descubro para mi intento el motivo.

La vez primera, que publicò aquellos divinos mandatos Moyses, todo era severidad, y rigor, porque todo el Monte Synai era un volcan. (37) La segunda vez descendió Moyses tan blando, y amoroso, que cubrió sus insignias lucientes con un velo. (38) Pues siendo unas mismas las Leyes, la primera vez correspondió al Pueblo como idolatra barbaro, la segunda las practicò como obediente Religioso. La primera durarò muy poco, y las hizo Moyses pedazos; la segunda permanecieron siglos: Luego à un mandato vestido de blandura, y amor, corresponde el Pueblo obediente; y al mismo, vestido de severidad, y rigor, rebelde, è inconstante: Luego ha de ser amoroso el Gobierno, no severo, cruel, y riguroso; porque quien manda amoroso, es gustosamente obedecido; quien gobierna severo, es injuriosamente despreciado.

Registremos mas el Monte, que todavia ay luces. Quando baxò Moyses à promulgar la Ley, ardia su semblante en cambiantes de resplandor; porque le avia vestido la Deydad de imperiosa luz, y el Pueblo possiedo de temor, le rogava, que ocultasse aquella insignia de su autoridad; ni queria oír promulgar las Leyes, si no escondia tan magestuosas lozes (39) Y es, que quando el Pueblo mira à los Regidores, que gobiernan, muy vestidos de autoridad, oye

(36)

Exod. 32. v. 19. *Projecit de manu tabulas, & confregit.*

(37)

Exod. 19. v. 18. *Totus Mons Synai fumabat, eo quod descēdisset. Dominus in igne.*

(38)

Exod. 34. v. 35. *Posuit velamentum super faciem suam.*

(39)

Ibidem v. 30. & 35. *Videntes filii Israel Cornutam Moysi faciem timuerunt :: Operiebat ille faciem suam quando loquebatur ad eos.*

Impaciente promulgar qualquiera Ley. Respondió Moyses apacible, y discreto, ocultando con un velo su flamante rostro, que era entonces deposito de el poder, por ilustrarle los resplandores de la mas alta Magestad: con que cubrió las insignias de su Autoridad, y ostentó al Pueblo su blandura, y Amor: porque levantando el brazo, para cubrir el rostro, precisamente avia de mostrar el pecho, que es el centro de el Cariño: Luego Moyses oculta al Pueblo su Poder, escondiendo el lucimiento, y descubriendo el pecho haze ostension de su Cariño.

Pues Moyses, que era el Regidor mas sabio, que ha conocido el mundo (basta para prueba, averle fiado el Gobierno de su Pueblo la Magestad Divina) cubrió el rostro, y ostentó el pecho; ocultó el rostro, en que publicava su Poder, y mostró el pecho, en que ostentava su Amor; porque juzgó discreto, que el Amor, ha de templar lo magestuoso de el Poder; que es muy justa Politica, como escribe mi grande Gregorio, que los Regidores expresen al Pueblo su Cariño, para que no experimēten la autoridad de su Poder, sin el dulce lenitivo de el Amor. (40)

(40)
D. Greg. 2. Pasq. In
boni Reſtoris ſi eſt Vir-
ga dilectionis, ſit &
manna dulcedinis.

(41)
Corn. Tacit. lib. 4.
ann. Animus ex deſpe-
rationem ſumitur.

Conoció, como sabio Politico, que un Dominio, que todo es severidad, asige al bien intencionado con el temor; y al oſlado, le añade el rigor brios à su atrevimiento: pues como dixo discretamente Cornelio Tacito, à un pecho colerico le aumenta el furor lo riguroso, porque desespera el consuelo. (41) Con que el Poder ha de vestirse de la delicada tela de el Amor, pues no ay quien se resista à un Amoroso Poder.

Fue-

Fuera de que vive muy distante de lo Divino, quien ostenta el Poder solo en el Gobierno : Luego no ha de olvidar lo amoroso, el que es Politico Christiano, puesto que la Deydad nunca ostenta su Poder, sin que haga eco su Divino Amor.

El Espiritu Santo desempeñará todo mi argumento, con las circunstancias de el dia en que baxò al mundo. Corresponde el dia de Pentecostes, al que descendió Moyles con las Leyes, cogiendo al Pueblo con soberanas luzes ; porque esta Festividad, como afirma Geronimo, Lyra, y mi Calmer, la celebrava la Nacion Hebrea, por averse dado las Leyes en este dia. (42) En computos de algunos Interpretes sacros, baxò el Espiritu Divino, en el dia en que celebramos su Venida este año : (43) Luego en el mismo dia, que el Cielo dà las Leyes al mundo, embia al mundo todo el Amor Divino : Luego parece, que no sabe la Magestad Divina manifestar su Poder, sin que aquel dia ostente al mundo su Divino Amor.

No ignoro, que se me puedè objetar una grave replica con el mismo texto, porque la vez primera, que la Magestad de Dios, entregò las Leyes Divinas à Moyles, no parece que hubo indicio alguno de carino ; todo fue susto, horror, y miedo : porque encendida toda la Esfera, se dilatò tanto su abrasada colera, que parece que desposeyò de su Trono à la benignidad la ira ; hasta el centro de las luzes, el depósito de los volcanes, ocultò entre negras sombras sus llamas lucientes : tan poblado quedò el diafano Elemento de obscuridades, que no le permitia à los ojos, el resplandor de los trepidantes Astros. Buscavan los

(42)

D. Hier. apud Silv.
Lyr. hic. P. D. August.
Calmer. dict. Bibl. Joann. Le. in
ferm. in Act. Apost.
*Eodem die, quo lex
data est Spiritus Sanctus
largitus est.*

(43)

Alb. Tabel. 5. refert
ad diem 24. Maij quod Spiritus
Sanctus est missus
super Apostolos.

afigidos Hebreos la luz; pero congojó tanto al Sol la niebla densa obscura, que se introduxo la Noche al nacer el Dia. Oíanse unos ecos de mal templados Clarines, que al pecho mas valeroso le llenavan de ansias, y temores, haziendo el susto asfiento en aquellos corazones palpitantes: porque el miedo les oprimia con tanta vehemencia, que se vieron impossibilitados à ocultar la cobardía. No permitia el negro humo, que llenava la Esfera, el alivio de el llorar, porque secava los vivientes conductos de el llanto el desmedido ardor. Al ruidoso movimiento de aquellas preñadas nubes de incendios, enfordecian los Hebreos mas valerosos; à los repetidos estruendos de aquel trueno volante, se bambeava la firmeza de todo el Monte. Humeava la tierra tan encendida, que parecia un volcàn toda aquella tierra. Postrado yà el Pueblo con el susto, tomó possession de sus pechos el miedo. Pasmados con los incendios los ojos, atonitos con los estruendos los oídos, respiravan humo, cerrando su densidad los conductos de el olfato: las manos palpavan sombras: los ojos huían el horror de las llamas. Aun el alivio de la queixa se les huyó: porque el estruendoso ruido de las nubes, ahogava los mas penetrantes ayes. (44)

(44)
Exod. 19. v. 16.
*Tamque advenerat
dies tertius, & manè
inclaruerat, & ecce
caperunt, audiri tonitrua,
ac micare
fulgura, & nubes
densissima operire
montem; clamorque
buccina vehementius
perstrepebat:: & timuit
Populus, qui
erat in castris:: tonitrus autem Mons Sy-
nai fumabat: eo quod
descendisset Dominus
super eum igne: con-
testare Populum ne
fortè vel à transcen-
dere terminos ad vi-
dendum Dominum,
& pereat multitudo
plurima ex eis.*

Llegò la Magestad Divina, y entregando las Tablas à Moyses, dixo con voz soberana: Nadie se atreva à pilar el Monte, porque tropezará con la Muerte. Vltimamente, como refiere Cornelio Alapide, no hubo circunstancia, que no fuese terrible: porque todo se inundava con repetidos baybenes, activos volcanes, denso humo, escandalosos truenos, niebla obscura, lluvia desmedida,

ta; tempestad arrebatada, roncós Clarines, y terribles voces: (45) Luego quando impulsó las Leyes la Divina Magestad, estuvo tan olvidado su Divino Amor, que parece sobran los indicios de su Magestuoso Poder; porque todo su Poder, vino vestido de soberano horror: Luego sabe Dios mostrarle severamente imperioso, ocultando la blandura de su amante pecho.

Pues, Señores, todo fue cariño: excedió el Amor à la causa de el espanto; porque no sabe la Magestad Divina manifestar su Poder, sin que una al imperio su Divino Amor. Aquellas Divinas Leyes no las escribió su magestuoso, y severo Poder; las sinceló el Divino Amor, las dictava la Magestad Divina, las escribia la amorosa llama, el mismo texto lo vocea. (46) El Dedo de Dios es el Espíritu Santo, como afirman Orígenes, y el Grande Agustino. (47) Dize, pues, Dios: Yo como Poderoso he de dictar la Ley, pero como enamorado la ha de escribir mi Amor, porque en nada he de ostentar mi Poder, que no vaya acompañado de mi Amor: Luego aun quando dicta los mandatos, los escribe con la pluma de los cariños. Mostrando así, que los que se hallan en el Gobierno, han de unir al Poder con el Cariños, pues este fue el motivo de escribir las Leyes con el Dedo, que es el Espíritu Santo, como afirma un Expositor doctísimo. (48)

No me desvío de esta cumbre luciente, porque todavia me sirve de luz este abrasado Monte. Tomó Moyses las Leyes, y descendió brillando con Divinas luces. El motivo, dize Cornelio, de aparecer al Pueblo con lucimiento tan soberano, fue para asegurar la Autoridad, y Poder, que

(45)

Cornel. in cap. 19.
Exod. Septem ergo fuerant terribilia in syna cum daretur lex. Primò totus mōs fumabat. Secundo totus mons ardebat. Tertiò horrenda erat tonitrua, ac fulgura. Quarto erat caligo densissima. Quintò erat pluvia, & procella. Sextò sonus buccinæ perstrepebat. Septimo Angelus voce derribili Decalogum proclamabat.

(46)

Exod. Scriptas digito Dei.

(47)

Origen. ap. la Cer. Digitus Dei Spiritus Sanctus dicitur. D. Aug. de Verb. Apost. Spiritus Sanctus digitus Dei intelligitur.

(48)

Garc. t. 2. in Evang. mihi fol. 254. Ratio gubernadi blanda sit, hoc enim pacto gubernatio Spir. Sancti digito comparatur.

(49)

Cornel. sup. cap. 32
Exod. *Et Authori-
tatem Moysi apud
Populum conciliaret.*

(50)

Abulen. sup. Exod.
quæst. 25. *Quærun-
tur duo 1. quare ille
splendor datus fue-
rit vultui Moysi: res-
pondetur quod Deus
dare voluit Moysi is-
tam lucem in faciem
in signum specialis amo-
ris.*

(51)

La Cerd. tom. 2. in
Judit. sec. 7. *Non
tractabilis erit Moysi
species quam roseum
lumen de cælestis glo-
ria beabat.*

(52)

Calmet. in Dic. Bibl.
t. 2. fol. 62. *Moyse
adeo blandus, ut in-
tuentes fascinare vi-
deretur.*

le concedió la Deydad como à Regidor. (49)
Con que en sentimiento de Cornelio , aquel res-
plandor, era insignia de su Poder.

El Sapiëntissimo Abulense dize, que la Magestad Divina le ilustrò con aquella flamante luz, para señal de cariño , blandura , y amor. (50)
Parecen muy opuestos estos dictámenes , pero mi-
cortedad los divisa muy conformes : porque
Moyse avia de assegurar su Autoridad, y avia de
ser venerado Regidor. Dize, pues, Dios, vistas-
mosle una Gramaya de luz, que ostente el Poder,
pero sea al mismo tiempo insignia de Amor: (51)
porque aviendo de ser Regidor de mi Pueblo, lo
mismo que expresse su elevado Dominio, ha de
ostentar su trato Amoroso. Lo mismo que decla-
re su Poder, ha de expresar su Amor: Luego no
quiere la Magestad Divina Regidores vestidos de
Potestad severa , sino adornados de una Autori-
dad amorosa.

Era Moyse el mas amable , apacible , y cari-
ñoso Genio, que ha producido el Egipto. Tam-
blando, y amoroso le pinta mi Eruditissimo Cal-
met, tan halagueño , que le dibuja un hechizero,
rostro, era un Ladron de cerazones, un Pirata de
voluntades , un Ceceo de las inclinaciones , una
Prision de cariños , un Embelefo de los ojos , un
Poderoso imán de los pechos. (52) Pues este es
bueno para Regidor , dize la Magestad Divina:
este, que quando manda, enamora ; quando ri-
ge , atrahe ; quando se irrita , alhaga ; y quando
mira , hechiza. Sabia Moyse unir lo severo con
lo blando , lo poderoso con el cariño , el rigor
con la afabilidad, la magestad con el amor. Pues
venga Moyse , dize Dios , que une el Amor con

13
el Poder : porque para gobernar un Pueblo, se
necesita un Regidor apacible, y amoroso.

No me detengo en proponer algunas razones,
que podrá objetarme contra esta maxima la dis-
crecion, porque me dilataria con proligidad.
Fuera de que no pretendo desterrar al Rigor,
pues no ignoro, que es precisa la severidad : pero
no concederè sino una ocasion, y es, quando se
han apurado todos los medios, que ofrece la be-
nignidad, quando ha corrido todas sus lineas el
Amor; pues como dize discretissimo nuestro
Stoico Cordobès, el ultimo medio ha de ser cas-
tigar el delito, y aun entonces ha de regir al brazo
blando impulsor. (53)

No solo, pues, ha de estàr siempre unido el Po-
der con el Amor, sino que aun quando se mire
agraviado el Poder, se ha de ostentar la blandu-
ra, y el Amor. Asì lo expresa el Espiritu Divino,
por medio de el Principe mas sabio, quando pin-
ta à los que gobiernan, para que imiten la Copia
los que mandan. Tomò el Grande Salomon sus
delicados pinceles, y ministrando el Espiritu San-
to los colores, dibujò aquellos dos dulcissimos
conductos, que nos conceden los primeros alimen-
tos. (54) Peñas nevadas, de cuyos amorosos senos
nacen arroyos candidos, que destilan liquados los
arriños. Besubios abreviados, pues ostentan nie-
ve, y ocultan incendios Amorosos, en frase mas
comun: Expresos simbolos de el Amor, no sola-
mente por encerrar el alimento mas hijo de el ca-
rino, sino porque son unos correspondales de el
corazon en dictamen de Galeno, pues si el cora-
zon les comunica sus volcanes, los pechos le au-
mentan los ardores: (55) y como el corazon es

(53)
Senec. lib. 1. de Ira,
cap. 5. *Quandiu po-
test verbis, & his
melioribus ingenia
curare, ut facienda
suadeat, cupidatem
que honesti, & equi
concilient animis, fa-
ciatque odium vitio-
rum, pretium virtu-
um: transeat dein-
de ad tristiore ora-
tionem, qua moneat
adhuc, & exprobet:
novissimè ad penas,
& has adhuc leves,
& revocabiles.*

(54)
Cantic. cap. 4. &
cap. 7.

(55)
Galen. apud Chisl.
in Cantic.

el centro de el cariño , participan el Amor con el incendio. Vean, pues, Señores, retratado un noble Dominio , porque dibujò unidos al Amor , y al Poder este Principe sabio : pues en sentimiento de Ghislerio, expresan à los que gobiernan , porque ha de ser pechos los que mandan , y pechos, llenos de la dulzura de el Espíritu Santo. (56) Y quando la Esposa pinta , como torres , estas dos mismas nevadas fuentes, (57) significan al Poder, en dictamen de este mismo Expositor: Luego manifiestan al Amor los mismos pechos , que expresan al Poder ; y los Pechos , que simbolizan al Cariño , retratan à los que gobiernan llenos de el Espíritu Santo : con que nos doctrina el Espíritu Divino , con los Pinceles de el Principe mas sabio, que quien manda no ha de tener mas Poder, que el Amor; porque ha de ser una cosa misma Amor, y Poder. (58)

(56)
Ghisler. in cap. 4.
Cantic. *Sub duorum
uberum metaphor
Principes, & Pasto-
res comendat, Spi-
ritus Sancti pingue-
dine lactea repletos.*

(57)
Cant. 8. v. 10. *Ubera
mea sicut turris.*

(58)
Plutarch. in Alex.
*Nihil tam Regium,
nihil tam munificum
quam Potestas hu-
manitate comite.*

(59)
Garc. t. 2. in Evang.
Off. t. 2. sup. Eu-
hod. *Deus factus est
dulcissima matri si-
milis, quasi duo ube-
ra concessit mundo
filium , nunc autem
spiritum Sanctum.*

Noren agora una circunstancia , con que brilla el beneficio , que nos concedió la Divina Providencia, quando descendió la Divina llama Amorosa. Dos doctísimos Escriturarios de la Familia , no sè si diga mas Sabia , y Esclarecida , à lo menos de la mas acrisolada , de la Congregacion mas justamente resperada , y atendida , de la Compañia de Jesus, Imàn de mi gratitud , y Amor, dicen, que el Espíritu Santo baxò en forma de Pecho al mundo: (59) para que se hiziese patente , que la Divina Providencia gobierna al mundo como Madre Enamorada. Bien quisiera descubrir, lo que oculta esta discreuísima comparacion ; dirè lo que alcance mi certedad.

Acostumbran las Madres desahogar sus cariños impacientes, en afectuosas demostraciones

decentísimamente Amantes ; lisonjean à sus hijos en ademanes festivos con placenteros movimientos ; hablanles con los ojos : porque los tiernos oídos de los infantes , ignoran afectos expresados con las voces. Quando yá blandamente cariñosas , y alaguenamente tiernas han apurado sus cariños , les franquean la ambrosia de los Pechos. Pero como lo primero que aprendemos , es à ser ingratos , porque lo heredamos ; quando todo lo ignoramos en aquella breve edad , sabemos yá poner en practica la ingratitud. Està la Madre apaciblemente amorosa , regalando à su hijo con la sangre de sus venas ; que por averle encendido mas en el corazon , passa à ser nieve , la que era carmin : (60) y villanamente atrevido , infielmente irritado , ò quizàs delvanecido de tanto rendimiento amoroso , con sus manos atrevidas confunde oñado el nectar , que los Pechos rinden blandamente , con la sangre , que se asoma à su violento golpe. Mira la Madre el nectar candido transformado en nacar encendido , y le concede el otro Pecho , castigando su atrevimiento villano , con la repeticion amorosa de el beneficio.

Pues yá penetro la Alma de esta comparacion discreta. Es la Providencia Divina Madre amorosa , que ostenta su Poder con la Ternura , nos concediò el un Pecho embiandonos à la Magestad Soberana de Jesu Christo , le tratò el mundo tan ingrato , que transformò en Expectaculo sangriento , al que vino como candido Pecho amoroso. Y el castigo ? Fue concedernos el otro Pecho embiandonos al Espiritu Santo. (61)

Pues como el Espiritu Divino , no viene hecho volcanes , que abrasen , y no como lucidas len-

(60)
Barthol. Anglie. de
propriet. rer. lib. 4.
cap. 34. Sanguis ad
cor veniens, & dein
de ad pectus tendens,
tandem ad mamillas
penetrat, & in ma-
teriam lacteam vi-
caloris se transmu-
tat.

(61)
Garc. t. 2. in Evang.
Mamilla dulcissimi
lactis Spiritus San-
ctus.

(62)

Off. sup. Evang.
hod. t. 2. Ostiarius
Spiritus S. dat Au-
thoritatem, & fa-
cultatem gubernan-
di.

guas, que iluminan, y candidos Pechos, que enamoran: Porque baxa à doctrinar à los que gobiernan. (62) Pues venga como candido Pecho amoroso, si desciende à doctrinar à los que se hallan en el Gobierno; porque quien gobierna se ha de mostrar tan amoroso, que le admiren dulce, blando, y cariñoso Pecho; y aunque se mire inundado en sangrientos carmines, ha de desatar su Providencia en candidos raudales.

Discreetísimo, y dulce, como siempre, usò mi Bernardo de no desemejantes voces, hablando con los que se hallan en el Gobierno, con la mayor expression para mi asunto. Aprended, dize, à governar como Amorosas Madres, no como severos altivos Señores; deponed la severidad, y manifestad vuestro Amor; hazed patente vuestra blandura, y cariño, ostentando amorosos vuestro Pecho. (63)

(63)

D. Bernard. serm. 2.
sup. Cantic. Erudi-
mini, qui judicatis
terram. Discite sub-
ditorum matres vos
esse non Dominos.
Studete magis ama-
ri, quam matui ::
Mansuescite, ponite
feritatem: suspendite
verbera, producite
ubera, pectora lacte
pinguescant.

(64)

Plin. lib. 8. cap. 16.
Vis summa in pecto-
re. Idem Elian.

Esta maxima sagradamente Política, venero practicada en esta Ciudad Augusta, que como Leon noble, y generoso, tiene siempre unido el Poder con el Cariño; que es lo que escriven de el Leon, Plinio, y Eliano, pues dizen, que tiene toda la fuerza en el Pecho; (64) con que todo su valor, magestad, y Poder, tiene por centro la fragua de el Amor. Pues este bruto generoso excede en fuerza, valor, y Poder, à todos los Irracionales, que esconden los incultos retiros de los Bosques, y todo su valor, y Poder, tiene por trono el corazon; todo el valor, que le constituye Rey de el Campo, se alienta en su Pecho generoso; quizás por tener un Poder tan unido con el Cariño, le cederian los Brutos el Gobierno.

Esta Imperial Nobilísima Ciudad Augusta,

tiene por Insignia à esta Fiera Coronada. Discreta escogió à la Diadema de las Selvas, para bostexo de sus elevadas glorias; pues todos profesan de Leones generosos, porque luce su Poder en la Oficina de los Cariños: (65) mas rigen con el Amor, que dominan con el Poder, ò porque tiene en sus Pechos trono su Poder, ò porque todo su Poder es Amor.

Esta tan muy precisa circunstancia, puede poner litigio à la Ciencia, en sugeto que ha de gobernar una Republica: Pues si registramos los sagrados Lienzos, y dilatados Mapas de los Siglos, verèmos, que exceden los Sabios, que arruinaron el Imperio, à los que gobernaron con amoroso Dominio.

Por este motivo se pudiera excitar una question gustosa, y discreta, para que brillasse esta maxima Política: Si para gobernar, es mas necesaria la Ciencia, que el Amor? Yo sentencio por el Amor, aunque parezca imposible, que un necio gobierne bien, porque no será necio el que gobierne con Cariño, pues es el Amor Divino sabio; (66) y en frase de mi Bernardo, es Arte de las Artes, y Ciencia de Ciencias el Cariño, (67) que es el mismo Epiteto, que dió el Nacianzeno diferentísimo, à los Regidores de el Pueblo. (68)

Dexando razones Políticas, por averme dilatado con molestia, diré solo, que aunque contemplo precisa la Ciencia para gobernar, juzgo mas necesario ornamento el de el Amor, fundandome en el Evangelio; pues veo, que la Magestad de Christo elige al Pastor para norma de el Gobierno, dominio desnudo de Ciencia, y muy amoroso. (69)

(65)
Pontan. lib. 4. *Aridet Lybici ad precordia monstri stella ingens; stella auratis circum ignea flammis.*

(66)
Sap. cap. 1. *Scientiam habet.*

(67)
D. Bern. ded. & n. *Am. Div. c. 1. Ars est Artium. Ars amoris.*

(68)
D. Greg. Nazianz. in Apolog. *Ars Artium, & Scientia Scientiarum mihi videtur, hominem regere.*

(69)
Evang. dici.

(70)

Cyrill. Alex. l. 14.
*Sacra Trinitatis Spi-
 ritus S. complemen-
 tum est.*

Rupert. Ab. in c. 1.
*Gen. Unus Pater, &
 Filius cum eo, quo
 pariter uterque or-
 natus est spir. S.*

(71)

Eccles. Rektor Po-
tens.

Cierre, pues, el discurso el Espiritu Santo, à quien llama Cyrilo, y mi Ruperto adorno, y complemento de el Padre, y de el Hijo. (70) Al Padre se le atribuye lo Poderoso, al Hijo lo Entendido, al Espiritu Santo lo Amoroso. Con que en la Deydad, se halla el Poder, la Inteligencia, y el Amor; y la Magestad de Dios, como Regidor Poderoso (71) de quanto contiene la maquina de el Vniverso, como Poderoso manda, como Entendido dirige, como Enamorado favorece; pero solo como à Enamorado, le llaman adorno, y complemento de lo Divino: porque mas adorna à un Regidor lo Enamorado, que el ser Poderoso, y Entendido.

PVNTO SEGUNDO.

ES lo segundo, que el Gobierno ha de ser amado. Parece que no pende esto de nuestro arbitrio, però es cierto, que consiste en nuestro trato. En breve clausula lo cantò discretamente un Poeta: (72) Ama, si quieres ser amado; porque para ser amado, el mayor merito es expresar el Cariño.

(72)

*Marce ut Ameris
 ama. Mart. epig.*

(73)

Cantic. 2. v. 16. *Di-
 lectus meus mihi, &
 ego illi.*

D. Bern. ser. 69. in
 Cantic. *Ex eo quod
 se diligere sentit, etiã
 diligi vehementer nō
 ambigit :: ergo ag-
 noscit nec dubitat se
 amari, qua amat.*

Es el Amor llavero de el Gavinete de la Voluntad; con que el que quisiere robar el Corazon, y tener libre entrada en el Pecho, ha de mostrar tiernamente su Cariño; porque para ser amado, nada conduce mas, que el trato afable, y amoroso.

Este era el motivo, dize discretamente mi Bernardo, porque inferia enamorada la Esposa, que el Esposo correspondia à su fineza. (73) Pues dezia: Mi Esposo, es mi objeto amado, es el centro de mi cariño; sabe, que fíaa le atiende, que

aman.

amante le busco ; pues tambien serè yo el blanco de su afecto: porque siendo èl mi Dueño querido, preciso es , que sea yo su objeto amado : Luego para ser amado un Gobierno , ha de ser un Gobierno de Cariño; pues solo dominan en la Voluntad las demostraciones de un fino Amor.

Para esta noble practica, es preciso unir à los que distingue el Evangelista. Separa al Pastor de el Ladron en esta Parabola ; (74) midamos lo que distan. Los Ladrones son los que roban ; los Pastores , dize mi Bernardo, que los Regidores, que gobiernan. (75) Pues yo juzgo , que para gobernar à gusto de el Espiritu Divino , el Regidor ha de ser un noble Ladron en el Gobierno : porque el Espiritu Santo quiere Regidores , que sepan robar las voluntades.

No delee , pues , quien manda respetos bastados de el miedo, sino veneraciones hijas de el cariño : porque liga mas un trato amoroso , que un Dominio de cruel ceño. (76) En mi dictamen, ay muchas razones, que lo convencen.

Quien se mira en servidumbre dura , porque es desapacible el que gobierna ; como se halla violentamente ligado , forceja quanto puede por sacudir el yugo. Quien atiende blando, y amoroso al que manda, mira tan sin ceño al que gobierna , que èl mismo voluntariamente se liga : con que quien rige cariñoso, robarà los corazones con su amor ; quien gobierna riguroso , irritarà los pechos con su crueldad ; quien manda amoroso, tendrà al Pueblo en dulce esclavitud ; quien rija severo , le tendrà en violenta prision : Pues quien se halla gustoso en la carcel , no la huye ; quien se halla indignado en la prision, la rompe : Luego
mas

(74)
Evang. hodi

(75)
D. Bernard. jam citat. sup. hoc.

(76)
D. Petr. Chrysol. ser. 84. Omnia charitas humanis mentibus imperat, non Potestas.

mas seguramente se dominará en quien está ligado con las blanduras de el Amor, que en quien está aprisionado con los rigores de la severidad: Luego mas estable, y seguro (como ya sintieron Antiguos Politicos) gobernará un Regidor apacible, blando, y amoroso, que no uno tyrano, cruel, y fevero. (77)

(77)
Agap. Diac. apud
Vald. *Quod vinculis
benevolentia regitur
statem servat erga
Rectorem obedi-
tiam. Emil. Prov. in
Dion. Nullū est im-
perium tutum, nisi
benevolentia muni-
tum.*

(78)
Senec. 1. de clem.
*Principi inexpugna-
bile monumentum A-
mor civium.*

Entro en lo mas hondo de el discurso, con la maxima de un Politico Sabio. (78) La mas gloriosa dicha de el mandar, es, que el Pueblo obedezca con amor: Luego aunque fuera igualmente obedecido el que manda fevero, que el que rige amoroso; deviera gobernar amoroso, no fevero; porque un mandato riguroso, es obedecido con miedo; un precepto amoroso, es practicado con cariño; y mas se deve desear, que obedezca el Pueblo amorosamente rendido, que no violentamente precisado: porque el mas elevado poder, no tiene imperio sobre los corazones; y la mas leve insinuacion de Amor roba las voluntades.

Sirva de prueba, la Carta de mi Madalena hermosa, que no quiero agraviarla, y olvidarla hablando de cariños, fuera injuriar sus incendios Amorosos. Postrado à la fatiga de una enfermedad yazia su hermano Lazaro, y naufragante en llanto precioso, tomó la pluma, como tan fina, para escrivar à Christo una Carta. Si la humedecería en su llanto hermoso, que estando Lazaro, tan enfermo, rendiria las lagrimas muy à mano? Mas veamos la nota, que no dexará de ser discreta. Enfermo está tu Amado. (79) Parece, que và errada? Sin duda, no mirò lo que escrivia. No me admiro, que estava muy encendida, y el Amor es ciego. Mejor parece, que dixera:

(79)
Joann. 11. v. 3. *Do-
mine ecce, quem
amas infirmatur.*

En-

Enfermo està quien te ama: no tu Amado, que esto mas es obligacion, que merito. Què presuncion tan loca, querer corregir à Madalena! Tan muchas discreciones, oculta esta Carta en sus clausulas breves, que el numerarlas no es posible; repararè en las que conducen à mi norte.

Conocia Madalena, la blandura, y afabilidad de la Magestad Soberana, y discurrió ingeniosa, que à Dueño tan amoroso, no era menester expresarle el cariño, sino hazerle à la memoria, que amaba à Lazaro: porque quando se postrò esta Bellísima Heroína, à los pies de la Magestad Soberana, practicò nuestro Dueño su Poder tan amoroso, que à mas de absolverla de sus delitos, ponderò su bizarría, y amor à los Fariseos. Pues basta, dize Madalena, acordarle à Christo, que nos ama, para que sepa, que nuestro Pecho le adora; porque no ignora Christo, que no es posible, que no sea amado, quien ha usado amoroso de su Dominio.

Veamos aora lo que consiguió esta Carta elegante. Me persuado, que alcanzará mas de lo que pide, porque es mucho lo que Madalena merece. Registrò Christo sus breves Caracteres, y respondió con ternura, y amor, que no moriría de la enfermedad. (80) Como no? si el pobre Lazaro, padeciò quatro dias los Horrores de el Sepulcro? Pues esto fue aumentar Christo la fineza. Madalena solo insinuava, que no muriese; y dize Christo muera, que quiero hazer mas de lo que Madalena suplica.

Llega en fin Christo à Betania, que no supo negarse à la Carta de Madalena, y amaneciò, tan encendido, que no ocultò lo enamorado; tan

tict:

(80)

Ibid. v.4. Iesus dixit: Infirmitas hæc non est ad mortem. V.39. Domine quadriduanus est.

(81)
Ibid. v. 33. & 34.
*Iesus ergo, ut vidit
eam plorantem:: La-
crymatus est.*

(82)
Vers. 38. & 43. *Ve-
nit ad monumentū ::
clamavit : Lazare
veni foras, & sta-
tim prodit.*

(83)
Joan. 11. v. 36. *Di-
xerunt ergo Iudæi:
ecce quomodo ama-
bat eum.*

tierno, que se anegava en Divino llanto. (81)
Estraña expresion, llorar la Divina Magestad;
pero que me admira, si Madalena estava hecha
una Aurora; como avia de tener enjatos los ojos
el Sol Divino, viendola naufragar en tan hermo-
so Oceano? Conducente al Sepulcro, y apenas
llega à aquel lobrego sitio, dize: Levanta Lazaro,
con cuya voz cobró el perdido aliento. (82)

Dando la vida à Lazaro, hizo dos singularísi-
mos Prodigios nuestro Dueño, porque hizo de-
mostracion de su Poder, y su Cariño; expresó el
amor, la ternura, la benignidad con el llanto, y
se manifestó Divinamente Poderoso, sacandole
de la triste obscura carcel de el Sepulcro. Y à los
Ciudadanos de Betania, que les robò la atencion,
el Dominio, la Magestad, el Poder; ò la ternu-
ra, la fineza, y el Amor? Nada hablan, quando
le resucita, y se admiran el ver que llora. He
aquí (dizen) que benigno, y piadoso llora; sin
duda que amava à Lazaro con ternura. (83)

Ciertamente causa estrañeza esta admiracion
de quando llora, y el silencio de quando le resu-
cita; porque de llorar, solo se inferia vivir ena-
morado Christo, y llorar un amante, es muy co-
mun en lo humano; resucitar, es tan no comun,
que pertenece solamente à lo Divino: pues solo
les pasma, y arrebatà, que llore; y no les admi-
ra, que le resucite: Luego no admirò à aquellos
Ciudadanos lo Poderoso, solo les robò la aten-
cion lo enamorado.

Juntemos, pues, dize Christo, lo enamorado à
lo Poderoso: si he de manifestar mi Poder, ha-
de ser vestido de un fino Amor; porque mas
quiero, que en esta Ciudad me amen, que no
que

que me admiren. Resucitando à Lazaro experimentaràn mi Imperio; pero llorando, como veràn que le practico amoroso, les robarè à todos el cariño: pues mas quiero ser amado de toda esta Ciudad, que no que toda la Ciudad admire mi Poder. (84)

Mas à mi intento comenta este suceso la Duldura de mi Bernardo. Dize, que la Magestad de Christo, mas fue por enamorar à Lazaro, que por sacarle de aquel melancolico retiro: mas por enamorarle, que por ostentar su Poder Divino: en fin, que el buscar à Lazaro, como Amante, nuestro Dueño, fue para que le correspondiese con cariño. (85) Con que el medio, que usò la Magestad de Christo, para ser amado de Lazaro, fue hazer patente su cariño: Luego para ser amado, quien se halla con Potestad, y Dominio en el Gobierno, ha de manifestarse blando, asafle, y amoroso. Toda esta maxima Politica es copia de el Evangelio, y de lo que nos doctrina el Espiritu Divino. De el Evangelio, porque en el elige la Magestad Divina al Pastor, para norma de el que ha de gobernar; y es, que como no ay Gobierno mas blando, y amoroso, que el de el Pastor, quiso proponerle como exemplar. (86)

El Pastor es la Magestad de Christo, (87) que guarda sus candidas Ovejuelas amoroso; como Pastor conoce, y ama à las Ovejuelas, y las Ovejuelas le conocen, y siguen sus estampas. (88) Pues este conocimiento, en dictamen de un Sabio Expósito, es Amoroso; (89) como tambien el de las Ovejuelas, en frase de mi Grande Ansel-

D

mo:

(84)

(84)
D. Ambros. de off. c. 7. *Plus pro mansuetudine diligenter, quam profectis admirarentur.*

(85)

D. Bernard. ser. 4. de Assumpt. *Lazarum querit, ut queratur, & inveniatur à Lazaro; in hoc enim est charitas, non quasi nos dilexerimus Deum, sed quia ipse prior dilexit nos: Age igitur Domine quare quem amas, ut amantem, & quarentem facias.*

(86)

Joan. 10. *Qui intrat per ostium Pastor est Ovium: Oves vocem ejus audiunt.*

(87)

Ibidem v. 11. *Ego sum Pastor bonus.*

(88)

Ibid. v. 14. *Cognosco Oves meas, & cognoscunt me meae.*

(89)

Sylv. sup. hunc Eu. *Ita cognoscit, ut amet.*

(90)

D. Anselm. ap. ip.
*Me cognoscunt mihi
 dilecto adherent.*

(91)

Salmer. t. 7. tract.
 15. *Varij variè in-
 trant, primò non-
 nulli per ostium, vel
 Portam Casaream.*

(92)

In Polyant. Civita-
 tis Principes dicun-
 tur, qui Rempubli-
 cam administrant.

(93)

Barrad. hic. *Quæ-
 nam scientia data sit
 Apostolis in adventu
 Spiritus S. ? Respon-
 deo datam sapiëntiam
 quam datum postu-
 labat munus cam ni-
 mirum gubernanda
 Eccl. D. Bern. ser. 3.
 in die Pentec. For-
 mam enim rectitudi-
 nis de celis attulit
 (Sp. S.)*

(94)

Act. Apost. 2. *Apa-
 ruerunt disperitæ
 lingua seditque supra
 singulos eorum.*

mo : (90) Luego el Pastor ama à las Ovejuelas, y las Ovejuelas aman al Pastor ; con que el Pastor practica tan amoroso su Dominio , que ama, y es amado : Luego un Gobierno christianamente Politico, ha de ser amoroso, y amado , para que imite al de el Pastor Divino.

En este Sagrado Redil ay varias Puertas : La primera , segun escribe el Docto Salmeron , es la *Casarea*. (91) Pues esta pertenece à los Nobles Pastores de esta Augusta Ciudad ; porque si en dictamen de este mismo Autor , la *Casarea* pertenece à los Principes ; Principes , como no ignora la discrecion , son los Regidores : (92) Luego cede el Espirita Santo à los Nobilissimos Pastores de esta *Casarea* Augusta Ciudad , la Puerta primera de este Sagrado Redil, sin duda porque gobiernan con tanto Amor.

Es tambien Copia de lo que nos doctrina el Espirita Santo , porque descendió sobre los Apostoles , para inflamarles las voluntades , y así governassen como dignos Principes, ò Regidores, (93) para cuyo fin tomó asiento sobre sus cabezas , transformado en lenguas amorosas. (94) Agora pudiera objetarse la discrecion , que si como llevo dicho , el Espirita Santo descendió à enseñar un Gobierno apacible, y amoroso ; porque baxaron hechos lenguas sus Divinos volcanes , y no transformados en corazones ? Pues mas que la lengua, parece que expresa el corazon la amorosa llama.

Pues el motivo , es confirmacion de todo mi discurso. No se contenta el Espirita Santo con que el que gobierna sea amoroso , quiere que

cam-

tambien sea amado; y como solo expresara el Amor activo baxando hecho corazones, para expresar el activo, y pasivo baxa hecho lenguas flamantes. El corazon està tan oculto, que vive encarcelado en un sutil, y delicado velo: con que sin lengua no puede publicar su volcàn, porque con ella ostenta sus incendios el corazon: lo que harà patente una razon natural.

Ay, como no ignoran los Anatomicos, una interior Arteria oculta, que sube desde el corazon hasta la lengua; (95) y como siempre que el corazon palpita, la Arteria late, y pulsa, no haze el corazon movimiento alguno, que no le sepa la lengua, porque se le avisa la Arteria oculta. Supuesto, pues, que la lengua sabe proferir, lo que el corazon no puede articular; quando quiere un Amante ostentar su volcàn, se vale de la lengua el corazon. Con que el corazon puede abrasarse amoroso, pero sin lengua no puede publicar su incendio; y siendo preciso, que el objeto amado, que ignora las ansias de el corazon amante, se halle impossibilitado à corresponderle; sin lengua, que expresse el incendio, no podrà aver Amante amado.

Este es el motivo, de aparecer hecho lenguas el Espiritu Santo: lo que haze patente el suceso. Baxò el Espiritu Divino en lenguas lucidas, y dize, siguiendo à Lyra, el docto Barradas, que todo el Pueblo viò aquellas llamas amorosas, sobre aquellas respetables canas. (96) Yà parece que bastara, que se introduxesse el Amor Divino en aquellos Principes Sacros, para que despues governassen con aciertos Divinos. No basta, dize

(95)
Plin. lib. 11. cap. 37
Lingua epiglottis appellata :: Opera ejus duabus interposita fistulis. Interior earum appellatur Arteria ad pulmonem, atque cor pertinet.

(96)
Barradas in lib. 4. cap. 10. c. 2. & Lyra ibi: *Videntur in linguis igneis & auditis in variis linguis.*

(97)

D. Bern. ser. 3. Pent.
De cœlis atulit (S.S.)
dulcedinem restitui-
dinis.

ingeniosamente mi Bernardo ; porque los Apostoles avian de practicar un dulce , afable , y amoroso Dominio ; (97) avian de ir robando corazones por todo el mundo.

Salga , pues , fuera esse volcàn Amoroso ; vease esse cariñoso incendio , que si queda oculto en el pecho , como ha de ser correspondido ? Amores , que viven en el silencio , suelen passar la vida en el sepulcro : Cariños expresados , atrahen , imanizan , y roban los Pechos.

El Espiritu Santo , pues , como vino à confirmar à los Apostoles Regidores , Principes , y Dueños de el Vniverso , les doctrinò un Govierno amoroso con circunstancias para ser amado ; y por este motivo , descendìo hecho lenguas el Espiritu Santo , para que no solamente governassen amorosos , sino para que publicando con las lenguas sus incendios , lograsen el verse correspondidos.

Conseguieron los Apostoles el intento , con la practica de su Govierno amoroso ; pues apenas llegò à noticia de el Pueblo , que los Apostoles eran unos Regidores llenos de el Amor Divino , y que hazian patente su amoroso incendio , experimentaron el atractivo , pues se llenò la Casa de un concurso numeroso : (98) y solo Pedro la primera vez que salió al Publico vestido de Amor , imanizò tres mil corazones de la Gran Jerusalem. (99)

Esto me ha dictado , no mi discurso , sino mi cariño ; porque el Divino Amor mas gusta de retratos , que forma lo Amante con volcanes , que no de copias , que haze lo Inteligente con discreciones.

Per-

(98)

Act. 2. Repleti sunt
omnes Spiritu Sancto :
facta autem hac voce
convenit multitu-
do.

(99)

Barrad. hic : Post-
quam Spiritu Sancto
sunt inflammati Pe-
trus ibi tria millia
ad Christum congre-
gavit.

Perdona Ciudad Nobilísima ; Imperial , y siempre Augusta , la osadia de averme atrevido à delinear tanta Grandeza ; pues esta Maxima Politica , Christiana , y Religiosa , la ha copiado mi desaliño teniendo por norma à vuestra practica ; que à no prestarme vuestra discreta amante Politica los Colores , ni una linea huvieran tirado mis toscos Pinceles.

Bien merece el amoroso Gobierno con que robais los corazones , de quantos habitan estas floridas dichosas margenes , que os den el titulo de apacibles , y blandos Pastores ; pues reconoce vuestro afable Imperio , origen tan antiguo , tan remoto , que casi ocultan los Siglos su principio. Digalo Cæsar - Augusto , que quizás tomò de esta Ciudad el documento ; pues siendo antes severo , y riguroso , como escribe Plutarcho , hizo despues publicar un Edicto , para que nadie le llamasse Señor , porque esse nombre denota à solo el Poder , (100) para que no llegasse su nombre al oido infundiendo miedo , sino introduciendo cariño.

Gozate , pues , Ciudad felicísima , de que tantos corazones te idolatren , como nobles pechos te enriquezen. Gozate de que tus Triunfos , tus Trofeos , tus Laureles Inviçtos , de que tus desmedidas , inexplicables , y elevadas glorias , no han dexado margenes en los dilatados Anales de la Fama ; y gozate de que eres quanto cobarde mi voz calla , y quanto admirado el Orbe vocèa.

Vos , Espiritu Divino , ilustrad esta Ciudad , que se emplea en vuestro culto , y resolved en
ceni-

(100)

Plutarc. in Aug.
Petrarch. Dial. 75.
*Augustus Cæsar edi-
cto vetuit se Domi-
num dici.*

cenizas con vuestro sacro ardor; el pabulo ar-
diente de nuestra perdida voluntad. Bien neces-
sitamos de lenguas de fuego, para corregir tan-
tos deseos mal reprimidos, y calentar pechos
tan elados. Pues sois quien franquea la Gracia,
concedednosla, para poder adoraros
en la Gloria. *Ad quam nos, &c.*

(***)

O. S. C. S. R. E.



(1000)

Plutarco in Aug.
Petrarcha Dial. 7.
Augustus Caesar etc.
Eto semit se Domi.
man dicit.

Vos, Eminentissimo, illustra esta Ciudad
que la emplea en vuestro celo, y releva